



TONTO DEL CULO

Vivía y trabajaba en Madrid

Siempre cogía el metro de casa al trabajo

Del trabajo a casa, sin descansar

Desde Carabanchel a Sol.

Cual cazador rapaz

Buscaba allí caza para amar

Y, algún día, quién sabe, casar.

**Un día, con prisas
Para no perder asiento
Emprendí el vuelo como alcotán.
Mirando al frente
Me encontré con una bellísima chica
Que, por cierto, se llamaba Paloma.
La miré, haciéndole señas
Para que mirase mi entrepierna
Donde se movía inquieto el pene.
Ella me miró sonriendo
Con sus dientes de reciente nieve
Guiando mi mirada a su entrepierna
Donde desde su braga blanca
Remontando la altura del asiento
Su vagina se inflaba y desinflaba
Desgañitándose como gallina
Que quiere llevar al gallo a su corral.
-Vuela, vuela, pene mío
No dejes de volar.
No consientas que otra vez se pierda
El Amor que te llama en su puerta.
Yo le escuchaba decir a su vagina:
-Cuatro labios de corales
Tiene mi vagina.
Haz que salga tu pene
Acércale a mí y lo verás.
Mi pene erecto ya se devanaba deshilando**

**Con ansias de romper la braga
Y penetrar.
Le decía:
-Pronto verás, Paloma
Cómo el milano te alcanza
Con sus alas de alcotán.
El metro llegó a su destino, Carabanchel.
Sin hablar ninguno de los dos
Subiendo las escaleras mecánicas
Yo la seguí por detrás.
La rocé con el pene sus nalgas
Como quien quiere penetrar.
La seguí, seguí y perseguí
Hasta la puerta del edificio de su casa
Sin decir una palabra
Ni “esa tu boca es mía”.
Ella, en el quicio de la puerta
Me miró con pena
Por no decirle yo algo
Y mostrarle las garras que en ella iba a clavar.
Me acojoné, lo sé
Como ese loco enamorado
Que tiene pleito con la luna
Por no hacerse más que pajas.
¡Ay, la perdí entrando en el portal;
Me marché de allí para mi casa
Quejándome contra mí mismo**

**Por haber perdido tan bella Paloma
Que, ahora, no era más que sombra
Que entonaba este triste decir:**

-Eres un tonto del culo.

La perdiste.

Ya no la vas a encontrar.

Y así fue.

-Daniel de Culla